

Laboratorio 1

La formación es un elemento indispensable para el cambio y la innovación.

Una formación de calidad debe partir de un análisis de las necesidades de la comunidad educativa por parte del equipo directivo y estar ligada por tanto a los proyectos y prioridades del centro.

Se detectan dos tipos de necesidades de formación: sobre nuevas necesidades o tendencias y sobre aspectos de mejora en el centro que deben ser detectados previamente mediante evaluación.

Tras este análisis, la elección de horarios, modos de formación (presencial, semi-presencial, etc.) y ponentes condiciona de manera decisiva el éxito de la acción de formación. Es importante la planificación de los tiempos de formación desde el inicio de curso facilitándolos en la medida de lo posible en el horario.

Algunas malas experiencias previas de formación por parte del profesorado condicionan su respuesta a otras iniciativas. Resulta clave que el ponente sea adecuado y que los profesores vean la necesidad y la utilidad de la acción formativa.

Dentro de una planificación de formación innovadora y con vocación de impacto en toda la comunidad educativa puede incluir acciones formativas dirigidas a las familias. Existen experiencias con resultados muy variados de respuesta y eficacia en este sentido.